

SAN MARCOS: MANUAL DE EVANGELIZACIÓN

La Casa de Dios

(Por favor, tome en cuenta que este mensaje fue predicado en esta forma en el verano de 1998 en una iglesia en León, España. Usted puede usar este sermón en su ministerio pero tendrá que hacer los ajustes necesarios de acuerdo con su persona y contexto. Gracias.)

Hablé con tres señoras acerca del evangelio el viernes pasado. Me dijeron que esta iglesia evangélica tiene buen testimonio en León. Las había invitado a la iglesia y ellas querían saber lo que creíamos.

Algunos de vosotros me habéis hablado de la historia, no solo de España, sino también de la obra del Señor aquí. Habéis soportado mucho a través de los años. Para mí siempre ha sido una forma de orientación que hermanos me explican cosas. He hablado con varios participantes en la campaña. Dicen que ahora ven que evangelizar aquí no es fácil. El fruto no madura rápidamente.

La porción que queremos meditar es San Marcos 3:7-35.

En este capítulo vamos a tocar el tema del reino de Dios como casa o familia. Es el tema de San Marcos 3:7-35.

Encontramos un resumen de la enseñanza sobre la casa de Dios en Efesios 2:19 al 22. Es la contrapartida de lo que observamos en esta porción de San Marcos.

Vamos a leer estas cuatro escenas de San Marcos (Marcos 3:7-35). A medida que leemos vamos a observar todas las veces que aparecen las palabras, como por ejemplo, *casa* o *familia* o *madre*, *hermanos* o *hijos*: 3:11, 17, 19, 21, 24, 25, 27, 28, 31, 33, 34 y 35.

I. Jesús 7-12

El tema o personaje principal de la primera escena, los versos 7 al 12, es Jesús.

Le rodeaba una muchedumbre de todas partes. Fue una multitud internacional con diferentes idiomas, culturas, y costumbres.

A mí me gustan las diferentes comidas que encuentro por el mundo. No se si alguna gente aquel día sabía algo acerca de lo que es chorizo. Tanto a nosotros, como a nuestras hijas, un bocadillo de chorizo nos encanta.

SAN MARCOS: MANUAL DE EVANGELIZACIÓN

Así es la iglesia. Es un cuerpo multinacional. Nuestra iglesia allá donde vivimos, consiste de gente negra, hispana, anglosajona, brasilera, filipina, china, judía, africana, coreana y de la India.

En esta mañana, aquí, veo que somos de diferentes trasfondos y nacionalidades.

El barco LOGOS II es un caso especial de lo que estamos hablando. En él hay 40 nacionalidades representadas.

De paso quiero daros las gracias. Cuando se hundió el primer barco, el LOGOS, las iglesias evangélicas de España hicieron un donativo importante para la compra del LOGOS II.

Ahora, en esta escena vemos a Jesús en el centro de esa masa de humanidad. En realidad, Él debe estar en el centro de nuestra vida, como el eje de nuestra rueda espiritual.

Una misión que se llama Los Navegantes, tiene un dibujo que representa la vida espiritual. Es una rueda y el aro es la vida cristiana. Los radios son cuatro. Representan la Palabra, la oración, la comunión con otros creyentes, y el testimonio. En el centro está el eje, lo cual es Cristo.

El centro de nuestra vida es el lugar que debe ocupar el Salvador. Jesucristo murió por nosotros. Murió en la cruz. Llevó nuestras rebeldías. Estamos recordando en esta mesa (la mesa del Señor) que derramó su sangre. Él fue quebrantado por nosotros y por todo aquel que cree.

No solo eso, como si fuera poco. Resucitó de entre los muertos. Dios le levantó. Las Escrituras dicen que solo en él seremos salvos.

En Hebreos, otro libro de la Biblia, en el capítulo 3, nos dice que Moisés, el gran líder Israelita, fue fiel como siervo *en* toda la casa de Dios. En cambio Cristo es fiel como Hijo *sobre* su casa.

Ahora pensemos un momento en los espíritus inmundos. Ellos gritaban: *Tú eres el Hijo de Dios (3:11 LBLA)*. Está claro que los demonios no terminaron diciendo: ... *en ti tengo complacencia (1:11 RV60)*. Fue lo que dijo Dios desde los cielos, en el bautismo de Jesús. Estos espíritus eran otros.

SAN MARCOS: MANUAL DE EVANGELIZACIÓN

Jesús les hace callar a los demonios. Pablo hizo lo mismo con la mujer de Filipos, quien tenía un espíritu de adivinación.

Pero, ¿por qué? ¿Si los demonios daban testimonio de que Jesús era el Hijo de Dios, por qué no usarles a ellos como testigos?

Es por una simple razón. Son mentirosos. No les importa decirte noventa y cinco por ciento de la verdad. Luego después meten un cinco por ciento de mentira. Andando el tiempo te dirán cada vez más mentiras y menos verdades.

Isaías es otro libro de la Biblia. En el capítulo 8, versos 17 al 22, encontramos palabras que nos advierten de los peligros. Dios nos prohíbe buscar a los muertos entre los vivos, a través de los médium.

Me acuerdo mucho de un debate que hubo entre el Dr. Schaeffer y un obispo. Creo que muchos conocéis al Dr. Schaeffer por sus libros. Son de orden apologético. El obispo fue un clérigo muy liberal.

En el debate el Dr. Schaeffer usó bien el tiempo alojado. Puso bases y presentó el evangelio. En cambio el obispo pasó el tiempo atacándole a Schaeffer. La audiencia universitaria escuchó el evangelio de los labios de Schaeffer.

Más tarde el obispo quiso comunicarse con su hijo muerto. Se puso, supuestamente, en contacto con él a través de un médium. Este le llevó al desierto de Judá en Israel. Unas semanas más tarde le encontraron en el desierto, muerto. Parece ser que murió bajo unas circunstancias muy sospechosas, de actividad diabólica.

No creo que sea demás decir que evitemos, hermanos, todo contacto así con los ángeles. Nuestro contacto con el cielo, y con todo cuanto hay en él, es a través del camino que nos ha puesto el Señor. Ese camino es su amado Hijo.

II. Los doce 13-19

Ahora tocamos el tema de la segunda escena, los doce apóstoles, en los versos 13 al 19.

Surge de nuevo esa imagen de familia, porque entre los 12 había hermanos en la carne. Allí aparecen apodos como por ejemplo, *Hijos del trueno (RV1960)*, y nombres como los hijos de Zebedeo. Los doce eran hermanos espirituales e hijos de

SAN MARCOS: MANUAL DE EVANGELIZACIÓN

Dios. Ese Dios había tronado en el Monte Sinaí, y ahora les llama a un monte aparte a través de su amado Hijo.

Los llamó a sí mismo y los constituyó apóstoles, para que estuvieran con él. He aquí la importancia de estar con el Maestro.

¿Tiene un tiempo durante el día cuando abres la Biblia? ¿Le está siendo fiel en oración? ¿Habla con el Señor? ¿O le es al Señor un desconocido? Hermanos, hagamos un mayor esfuerzo por tener una comunión más profundo con él.

También los envió a predicar, porque todos necesitamos el evangelio. Todos somos pecadores y por lo tanto todos tenemos una necesidad profunda del evangelio.

Les dio autoridad para echar fuera demonios, porque algunos precisaban de esa forma de ayuda. No todos sufren de demonios y no todos están enfermos, pero algunos sí.

Según he leído en la historia de las misiones, el Señor ha usado casos cuando los obreros echaron a algún espíritu. El pueblo quedó impresionado por el poder de Dios. Así abrieron sus corazones al evangelio.

Los doce llegaron a ser sus testigos de todo lo que hizo. Comenzaron con su bautismo hasta que fue recibido en los cielos.

III. El Espíritu Santo 20-30

En la tercera escena, en los versos 20 al 30, el tema es el Espíritu Santo.

Aquí dice que Jesús volvió a casa. No había tiempo para comer.

Podemos sufrir hambre y toda forma de necesidad en el empleo secular. Los nuestros no reaccionan tal como cuando uno sufre en el ministerio. A lo mejor dirán que es fanatismo.

Los suyos, la familia de Jesús, dicen que está fuera de sí. Está loco.

Los escribas tienen otra teoría. Dicen que está poseído por Belcebú, el príncipe de los demonios. Así puede echar fuera a los demonios.

Es interesante ver como la oposición por parte de los demonios mengua a través de este evangelio. En cambio la oposición por parte de los líderes religiosos aumenta.

SAN MARCOS: MANUAL DE EVANGELIZACIÓN

Pero, ¿qué enseña Jesús acerca de la casa de Dios en ese contexto?

1. Primero dice claramente que una casa dividida caerá. En Efesios 4:1 y 2 el apóstol Pablo exhorta a los efesios con las palabras: ... *procurando con diligencia guardar la **unidad** del Espíritu en el vínculo de la paz (RVA89).*

Así fue Roberto Chapman, un pastor inglés del siglo 19. Chapman fue un hombre de paz y amor. Tuvo un gran don para calmar los nervios y tratar los problemas de desunidad en la iglesia.

2. En segundo lugar Jesús levanta el tema de una casa *fuerte* y un hombre *fuerte*. Usando palabras del evangelio según San Mateo, podemos declarar que las puertas del infierno no prevalecerán contra el reino de Dios. El reino y la casa de Dios prevalecerán.

Nos da su poder para ser sus testigos en toda la tierra. Hechos 1:8 dice: *Pero recibiréis **poder** cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, y me seréis testigos ... (RVA89).*

Creo que nos da a entender el Señor que en toda la tierra está saqueando la casa de Satanás a través de su obra. En el poder de Dios y con la predicación del evangelio, la iglesia está sacando del reino de Satanás, a personas en todo el mundo.

También dice el Señor, a través de Pablo, en Romanos 1:16: *Porque no me avergüenzo del evangelio; pues es el **poder** de Dios para salvación de todo el que cree (LBLA).*

En Efesios 6:15 nos habla en ese contexto de guerra espiritual. Habla acerca de la armadura de Dios. Dice así: ... *calzados vuestros pies con la preparación para proclamar el evangelio de paz (RVA89).*

Roberto Chapman supo lo que era calzar los pies con la preparación para proclamar el evangelio de paz.

Una vez hizo una recorrida de Irlanda. Predicó el evangelio alrededor de toda la isla. Cubrió 900 kilómetros a pié. En ese entonces estaba prohibido leer la Biblia.

Iba de pueblo en pueblo, atravesando los campos, cruzando los valles, y subiendo las montañas. Predicó en el aire libre. Predicó a los individuos que encontraba por el

camino.

3. En su enseñanza Jesús habla de la blasfemia contra el Espíritu Santo y así lo llama. La carta a los Efesios nos dice que la casa de Dios es una casa *santa*, y que el Espíritu de Dios mora en ella. No es cualquier espíritu, es el Espíritu *Santo*.

El es puro; es santo. Es el Espíritu de Dios.

Volvamos al ejemplo de Chapman. El libro cuenta de una ocasión cuando un pariente le vino a visitar. Quiso comprarle bienes y provisiones para la casa. Chapman era de una familia acomodada. Pero como pastor fue a vivir entre los pobres. Su pariente rico no pudo creerlo cuando vio la casa de Chapman. Era tan sencilla y pequeña.

El pariente insistió en comprarle comestibles. Chapman aceptó bajo una condición. Tenía que comprar todo de una tienda en particular.

El pariente fue e hizo su pedido. A medida que se amontonaron las provisiones el tendero volvió cada vez más servicial y atento. Ofreció llevar el pedido a la casa. Cuando el pariente de Chapman le dio al tendero la dirección no lo pudo creer. El tendero había sido un enemigo de Chapman.

Aquella tarde el tendero cayó a rodillas en la casa del pastor. Invitó al Señor entrar en su vida.

IV. Los hermanos, y miembros de la familia 31-35

Por último el evangelista nos presenta la cuarta escena, en los versos 31 al 35.

Jesús está en una casa. Su familia carnal está fuera y le llama. Jesús en seguida hace referencia a su familia espiritual. Son los que hacen la voluntad de Dios.

Efesios 2:8 a 10 dice que somos salvos, no por obras sino por su gracia, para que nadie se gloríe. Pero en seguida habla de las consecuencias de ser salvos. Dice Pablo que somos hechura suya. Fuimos creados para hacer buenas obras. Él las preparó de ante mano para que anduviésemos en ellas.

En el pasado hacíamos la voluntad de la carne según Efesios 2:3. Ahora hagamos la voluntad de Dios.

SAN MARCOS: MANUAL DE EVANGELIZACIÓN

La familia carnal es importante. La Biblia nos enseña cosas acerca de ella. Más importante es la familia espiritual.

Muchas veces en las esculturas y en los cuadros de los maestros, vemos al Hijo de Dios. Está en los brazos de su madre terrenal. Y allí se queda, en la sombra de ella. No debe ser así.

Repasemos un poco la doctrina implícita en este pasaje de San Marcos, y descrita y definida en Efesios 2:19 al 22. (Leamos el pasaje.)

Aquí vemos que la casa de Dios consiste de cuatro partes.

Jesús, la piedra angular.

Los apóstoles y profetas, el fundamento.

El Espíritu de Dios, el que mora dentro.

Y, vosotros, los que hacéis la voluntad de Dios, la casa que va creciendo hasta ser un templo santo en el Señor.

Si usted quiere formar parte de la casa de Dios, acuda a Jesucristo, el hijo de Dios. Ponga su fe en él. Acepta la Biblia. En ella encontramos los escritos de los apóstoles. Es el fundamento y base de la fe. Dios promete venir a morar en usted. Él le dará las fuerzas para buscar y hacer su voluntad. Así llegará a formar parte integral de la casa y familia de Dios.